

Scientific
Journal of
**Applied
Social and
Clinical
Science**

**LA DESIGUALDAD
ECONÓMICA Y LA
INCLUSIÓN FINANCIERA
EN EL ESTADO DE
MÉXICO**

Marco Antonio Piña Sandoval

Profesor de Tiempo completo y jefe del
Departamento Académico de la UAEMex
-Unidad Académica Profesional de
Cuautitlán Izcalli

Jesús Adrián Marín Blancas

Profesor definitivo de la materia de
Macroeconomía en la carrera de ciencia
políticas y administración pública,
responsable de la Maestría en Urbanismo de
la FES Acatlán.

David Ortega Pineda

Profesor Investigador de la FES Cuautitlán

All content in this magazine is
licensed under a Creative Com-
mons Attribution License. Attri-
bution-Non-Commercial-Non-
Derivatives 4.0 International (CC
BY-NC-ND 4.0).



Resumen: En este trabajo se investiga como la desigualdad económica y la inclusión financiera son dos factores correlacionados que explican la concentración económica en el Estado de México. Por un lado, la oferta financiera en la entidad es incompleta, lo cual nos sugiere una falta de educación financiera y a su vez una exclusión social del financiamiento productivo. Por otra parte, lo anterior se convierte en un obstáculo serio al escape de la pobreza regional que se encuentra en el Estado de México. En el Estado de México, la falta de inversión productiva es uno de varios obstáculos al crecimiento económico, pero sobre todo es una de las causas de la pobreza que presenta en esta entidad.

Palabras clave: Pobreza, banca comercial, crédito productivo, inclusión financiera y crecimiento económico.

INTRODUCCIÓN

La pobreza y la inclusión financiera son temas fundamentales en la teoría económica y en el desarrollo económico de cualquier nación. Promover la actividad financiera a través del crédito productivo, trae importantes expectativas de crecimiento económico para cualquier país, pues representa un elemento fundamental para generar el proceso de ahorro - inversión y producción en una economía. La economía mexiquense ha sido objeto de profundas transformaciones como toda la economía nacional, realizadas estas, con el propósito de incrementar su eficiencia y lograr una mejor posición de la región dentro de la economía mexicana, implícito está el supuesto de que el proceso por el cual atravesó permitiría que la economía de la región crezca a tasas más elevadas y que la población logre un mayor bienestar.

Sin embargo, los cambios realizados han ignorado la naturaleza de los mercados

incompletos y el incremento de la desigualdad, imposibilitando que mecanismos financieros lleguen a los estratos sociales de bajos ingresos y a las pequeñas empresas, induciendo a mayores niveles de pobreza.

El trabajo aborda la relación que existe entre pobreza y una baja actividad financiera o la ausencia de inclusión financiera desde la lógica de los círculos viciosos, rasgos típicos de países en vías de desarrollo, donde la oferta y demanda de uno y otro lado juegan su papel no como determinantes de precios, sino como obstáculos del crecimiento económico.

LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO COMO UNA DESIGUALDAD

En la teoría económica, podemos encontrar que, desde los economistas clásicos, incluido Marx, una de las preocupaciones principales, fue la distribución entre los factores de producción (tierra, trabajo y capital), mientras que la distribución entre los individuos recibió relativamente poca atención. En teoría económica, el problema de la distribución del ingreso consiste en analizar las causas que gobiernan el reparto de producción anual de la economía entre los factores que contribuyen a su creación.

La economía neoclásica explicó que la desigualdad en el ingreso obedecía a la distinta productividad de los diferentes factores de la producción. La retribución de los factores de la producción es función de su eficiencia y de su costo, por un lado, y de su precio y su demanda por el otro. Debido al libre juego de las fuerzas del mercado, los precios de todos los factores productivos serán proporcionales a su productividad marginal, la cual, en condiciones de libre competencia, tenderá a alcanzar el nivel de máxima eficiencia económica. Por tanto, una desigual distribución de los ingresos puede censurarse desde el punto de vista moral o social, pero no tiene nada que ver con la

eficiencia del sistema económico. Por su parte la teoría keynesiana si hay una relación, vía la propensión al consumo, entre la distribución del ingreso y el nivel de ocupación.

El término desigualdad en el ingreso debe analizarse desde una serie de aspectos como: recursos y necesidades; gustos y elecciones; edad y ciclo de vida; y oportunidades y resultados. Donde de alguna forma influyen sobre la distribución del ingreso (Atkinson, 1981).

Las causas que pueden contribuir a explicar la mala asignación del ingreso son varias, en el presente documento abordaremos la pobreza y el limitado acceso de la población del Estado de México a los servicios financieros, como una limitante a la ya agravada desigualdad económica.

EL CIRCULO VICIOSO DE LA POBREZA

Dentro de las relaciones circulares hallamos las que contrarían la acumulación de capital, tal es el caso general de México y en específico del Estado de México. La dependencia está compuesta por la oferta de capital, la cual se antecede por la capacidad y deseo de ahorrar, y por la demanda de capital y la cual está determinada por los estímulos para invertir (Nurkse, 1973).

Analizando el lado de la oferta, está la poca capacidad de ahorro que resulta del bajo nivel del ingreso. Este último, es un simple reflejo de la baja productividad, que a su vez se debe en buena medida a la falta de capital. La falta de capital es el resultado de la poca capacidad de ahorro.

Por el lado de la demanda, el estímulo a invertir puede ser bajo a causa del escaso poder de compra de la población, que a su vez es atribuible a la baja productividad. Sin embargo, el bajo nivel de productividad es resultante de la pequeña cantidad de capital empleada en la producción, que a su vez

puede obedecer en parte al pequeño estímulo a invertir. El bajo nivel de ingreso real, que refleja la baja productividad es un punto común a ambos lados (oferta y demanda).

El estímulo para invertir está limitado por el problema de la demanda de capital y por la magnitud del mercado. Esto viene dado porque la pequeña magnitud del mercado de un país puede desalentar y aun impedir la aplicación ventajosa de equipo moderno de capital; aunque el determinante decisivo de la magnitud del mercado es la productividad. La magnitud del mercado no sólo está determinada, sino de hecho definida, por el volumen de la producción; dada la población, es una variable que depende de la eficiencia productiva de la gente. El mercado se amplía si los ingresos de la población pudieran aumentar mientras los precios se mantuvieran constantes. A su vez, esto sería posible si mejorara la eficiencia productiva, lo que implica un aumento del ingreso real. La productividad o producción implica un aumento del ingreso real. La productividad o producción por hora hombre depende en gran parte, aunque no del todo, del grado en que se emplea el capital en la producción. Es en gran medida cuestión de emplear maquinaria y otros equipos de producción.

Por lo tanto, se puede concluir que la productividad está en función de la intensidad de capital de la producción. Más para cualquier empresario, el uso del capital está limitado desde un principio, por la pequeña magnitud del mercado. Esto es que la ampliación del mercado mediante el alza de la productividad que resultaría de una mayor intensidad de capital en la producción está limitada por la pequeñez inicial del mercado, cerrando el círculo vicioso.

La respuesta de como romper este círculo vicioso de la pobreza viene por el lado del ahorro externo que permita complementar el poco o nulo ahorro interno. Desde la perspectiva

de las familias, el ahorro complementario lo apostaría el sistema financiero local, para el caso del Estado de México la banca comercial.

ESTRUCTURA FINANCIERA

Si partimos de la premisa que el financiamiento productivo es importante para el crecimiento económico, es conveniente analizar el comportamiento de la banca desde su estructura industrial de mercado. Un aspecto importante de la eficiencia de un sistema financiero son las estructuras de mercado con las que éste opera. Por estructuras de mercado se entienden las modalidades de competencia, la concentración e interrelación entre las instituciones financieras y las empresas comerciales, así como el grado de especialización que tienen los distintos agentes del sistema. El premio nobel de economía (2014) Jean Tirole señala en su libro “La teoría de la Organización Industrial”, que los mercados oligopólicos son por naturaleza discriminadores de precios, lo cual atenta en contra de las elecciones de los consumidores.

Una buena estructura financiera no puede por sí misma producir el “desarrollo”, pero una mala sí puede entorpecerlo, esto es, cuando los bancos cumplen con su función promotora del crédito productivo contribuyen al desarrollo económico, y en caso contrario se obstaculiza la marcha de la economía o simplemente no permite crecimiento económico. Por lo tanto, analizar la estructura del sistema financiero, el papel de las organizaciones bancarias en la economía, cuáles son los procesos institucionales de financiamiento “adecuados”, y qué efectos puede tener el racionamiento del crédito bancario, son interrogantes que ayudaran a una mejor comprensión del problema.

Un aspecto importante de la eficiencia de un sistema financiero son las estructuras de

mercado con las que éste opera. Por estructuras de mercado se entienden las modalidades de competencia, la concentración e interrelación entre las instituciones financieras y las empresas comerciales, así como el grado de especialización que tienen los distintos agentes del sistema (Garrido y Peñaloza 1996).

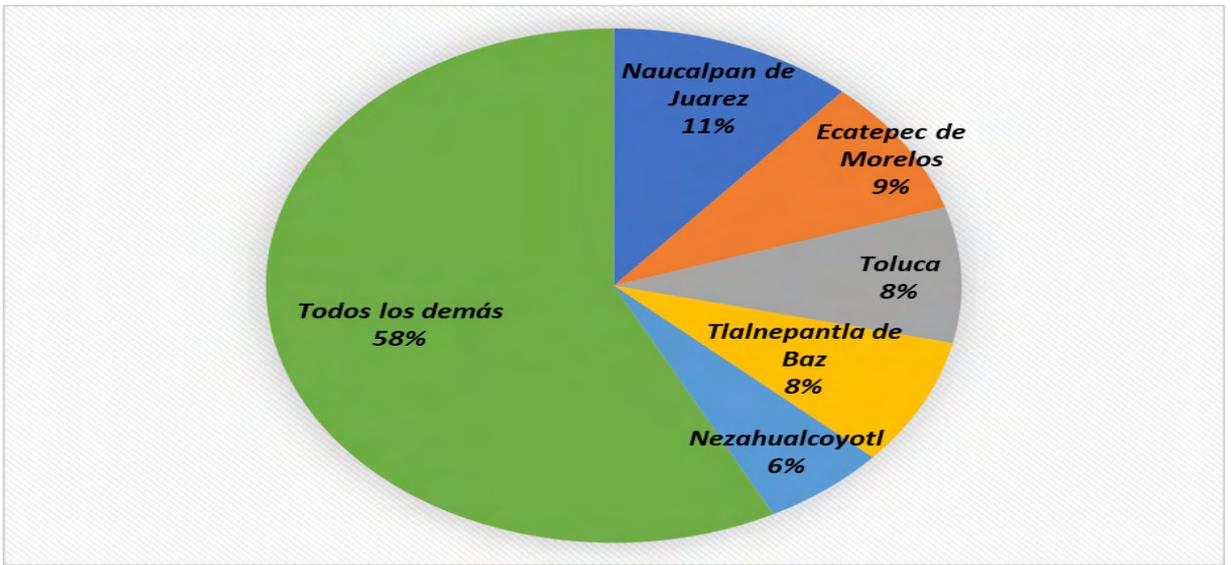
Las graficas 1 y 2 muestran la incipiente estructura de intermediarios financieros en el Estado de México, región en la cual los municipios con alta marginalidad sufren de una ausencia de oferta financiera, distinto es, en los municipios de baja marginalidad la oferta financiera es abundante. Lo anterior demuestra la alta correlación entre la inclusión financiera y la pobreza que existe en el Estado de México.

La estructura financiera del Estado de México muestra la siguiente composición municipal;

- 35 municipios no cuentan con sucursales bancarias
- 66 municipios cuentan de 1 a 10 sucursales bancarias
- 24 municipios cuentan con más de 10 sucursales.
- Entre Banco Azteca, BBVA y BanCoppel abarcan el 50% de las sucursales bancarias del Estado.

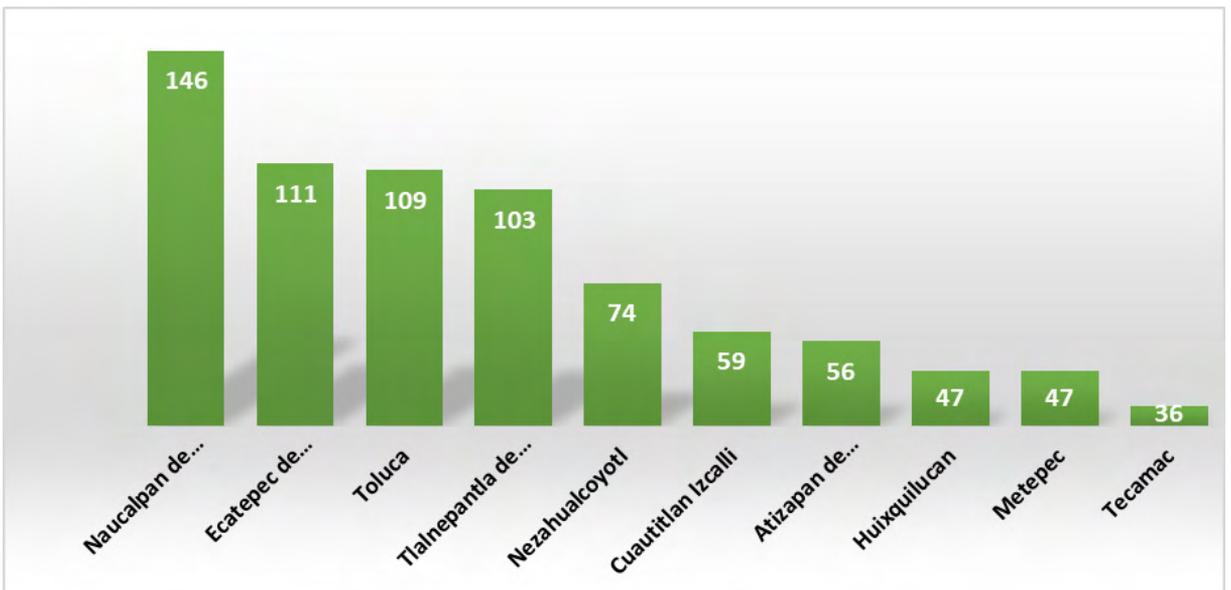
¿POR QUÉ? EL ESTADO DE MÉXICO

La región asienta una de las mayores densidades de la población a nivel nacional, sólo superado por el Distrito Federal, unido funcional y territorialmente a éste, presenta un mosaico de contrastes económicos y sociales, donde igual conviven la marginación y la pobreza que las grandes zonas residenciales e industriales. Además, es la zona que mejor representa la problemática nacional de pobreza y exclusión financiera de forma endógena.



Gráfica 1 Participación de sucursales bancarias por municipios Estado de México (febrero de 2022).

Fuente: Elaboración propia con datos de la CNBV.

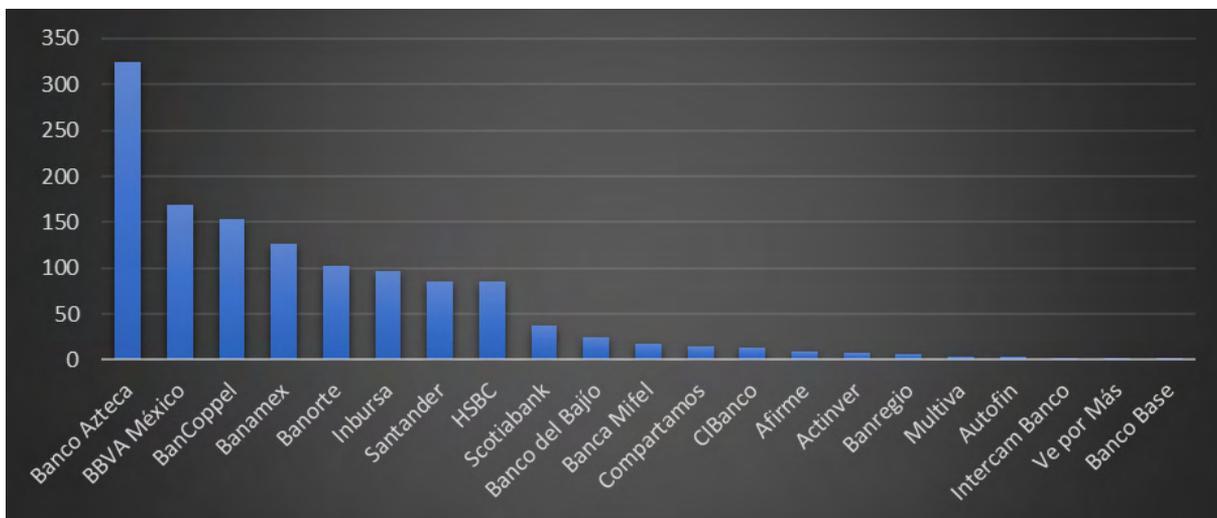


Gráfica 2. Municipios con mayor número de sucursales bancarias.

Estado de México.

Febrero de 2022.

Fuente: Elaboración propia con datos de la CNBV.



Gráfica 3. Sucursales bancarias Estado de México.
Diciembre de 2021.

Fuente: Elaboración propia con datos de la CNBV.

En la actualidad el crédito proporcionado por la banca comercial se ha vuelto muy selectivo, escaso y excluyente. Lo anterior puede ser consecuencia por dos motivos: por una parte, puede ser causado por las bajas tasas de ahorro interno que la economía mexicana arroja; por otra parte, se infiere que la alta concentración del sistema bancario no permite una mejor asignación de los recursos en sectores productivos y lo cual los encausa hacia otros sectores rentistas que reducen cada vez más la actividad productiva en la región (CNBV, 2017).

La presencia de la banca comercial en el Estado de México es de un 11% del total nacional, lo cual nos indica la magnitud de la ausencia de servicios financieros. Mayor aún es la concentración si revisamos el número de sucursales bancarias por municipio, donde 7 municipios acaparan el 50% de sucursales bancarias de todo el estado. De los 125 municipios que conforman el Estado de México por lo menos 40 de ellos no cuentan con una sola sucursal bancaria en su entidad. Aunado a la concentración no está de sobra

mencionar que la mayoría de estos municipios mantienen una deuda considerable con la banca comercial de acuerdo con el Órgano Superior de Fiscalización del Estado de México.

De igual forma, la concentración demográfica en el Estado de México puede explicar la concentración de la oferta bancaria en esta región. Lo anterior rompe con el postulado clásico de que toda oferta crea su propia demanda y por el contrario la demanda es la que propicia la oferta.

Para contribuir al crecimiento de la economía y la reducción de la pobreza se requiere de un sistema financiero competitivo que permita la inclusión de las personas de ingresos bajos de la región.

INCLUSIÓN O EDUCACIÓN FINANCIERA

Para el caso del Estado de México la concentración financiera puede ser un reflejo de la cultura financiera de la sociedad mexicana. En México como en el Estado de México persiste un bajo nivel de educación

financiera, esta situación es aún más grave cuando se refiere a la población de comunidades rurales e indígenas, a pesar de que distintas iniciativas del sector público, privado y social han realizado un esfuerzo considerable en este ámbito. Sin embargo, la cobertura de esta es aún limitada, así como el impacto todavía no es claro. Recordemos las palabras de Christine Lagarde directora del Fondo Monetario Internacional:¹

“La inequidad no es sólo una cuestión moral.” Es también una cuestión que actúa a favor de la estabilidad macroeconómica. Los países con mayor desigualdad tienen un crecimiento económico más bajo y menos duradero. “La desigualdad asfixia las perspectivas para que se desarrolle el potencial de las personas y que contribuyan a la sociedad. El crecimiento tiene que ser incluyente para que sea más sostenible y para eso las finanzas tienen que ser más incluyentes”

“En el caso de los pobres, el acceso a servicios financieros básicos por canales formales lleva enormes ventajas. Permite a esa población incrementar su inversión en educación y salud, asegurarse contra eventuales siniestros y así evitar caer en una pobreza más profunda.”

“Para las pequeñas empresas, el acceso a servicios financieros puede incrementar la inversión en tecnología, permite que amplíen sus operaciones y madurar a una mayor escala; y cuando llegan a la formalidad se convierten en una buena fuente de ingresos para el Estado a través del pago de impuestos...”

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) define inclusión financiera como: “el acceso y uso de servicios financieros bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población”

Por otra parte, son varios los organismos involucrados en el tema de la inclusión financiera: uno es la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) por medio del subgrupo Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés); la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI, por sus siglas en inglés); en México la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) y, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) juntos crearon la Encuesta Nacional de Inclusión financiera (ENIF); el Comité de Educación Financiera CEF. La baja inclusión financiera se atribuye a diferentes factores relacionados con la demanda y con la oferta de servicios financieros. Por el lado de la demanda, bajos niveles de ingreso y la carencia de educación financiera reducen el ahorro e impiden que los clientes potenciales aprecien los beneficios de estos servicios. Es decir, mientras que el ingreso constituye una barrera para el acceso y el uso de estos productos, que son desplazados por otros métodos más atrasados. Del lado de la oferta, la presencia de un sector financiero concentrado en los segmentos de la población con un mayor poder adquisitivo, y que proporciona instrumentos financieros con limitada flexibilidad, conjugado con una mayor cobertura en las zonas urbanas respecto a las rurales, perjudica a la población, en particular la que se concentra en estas últimas.

Si bien es cierto que un mayor número de ciudadanos tiene acceso a una oferta variada de productos y servicios financieros, esto no sirve de mucho si el conocimiento y las competencias necesarias para manejarlos de manera óptima son insuficientes. La educación financiera es lo idóneo para convertir el acceso a los servicios financieros en mejoras a nivel de vida de los mexicanos.

1. https://diario.mx/Economia/2014-06-26_bea9725e/sigue-elevada-pobreza-en-mexico-pese-a-avances-fmi/

Las decisiones que toman las persona son importantes en la vida, de ahí que la educación financiera desempeña un papel importante, pues les permite comprender de mejor manera las operaciones de diversos productos y servicios bancarios; entonces tomar una decisión desinformada puede encaminar a situaciones nada sanas para la sociedad. Elegir una aseguradora de fondos para el retiro, solicitar un crédito hipotecario o un seguro de vida, son decisiones que impactan en la vida de las personas. Es ahí donde radica la importancia de tener la información pertinente y las capacidades para interpretar de manera adecuada.

CONCLUSIONES

En la teoría económica existe un consenso sobre lo importancia del crédito en la economía de cualquier país. Para efectos de este trabajo, encontramos que la inclusión financiera puede ser el factor que impulse a las personas de bajos ingresos a salir de dicha situación. Si la oferta financiera se incrementa en la región, incrementa las opciones de mejorar su situación de rezago económico y social.

El rezago social, pero sobre todo el rezago económico del Estado de México puede ser explicado desde un análisis multifactorial, en el estudio del trabajo encontramos que la oferta financiera que existe en esta región es de carácter restrictiva para sus habitantes. A lo anterior, hay que recordar que más de 40 municipios no cuentan con una sucursal bancaria.

Las personas de bajos ingresos durante sus vidas ahorran, toman préstamos, y realizan pagos. Sin embargo, se necesitan productos adaptados a sus necesidades y entregados de una manera responsable, para de esta manera proteger a sus familias y mejorar sus vidas, para que estos mismos puedan ser utilizados.

La inclusión financiera permite reducir la pobreza cuando los usuarios tienen un mayor conocimiento de los productos y servicios financieros. Esto es, mayor educación financiera potencia la inclusión financiera y por lo tanto asegura un crecimiento económico sano.

La inclusión financiera vista como una práctica imprudente tanto de las instituciones financieras como de los mismos individuos lleva a la sociedad a resultados ineficientes. Esto es, si se ofrecen créditos a las personas de manera imprudente y sin un debido estudio crediticio de estas, se puede presentar que las personas no puedan restablecer el pago. Lo anterior puede generar una situación ya vivida por la economía mexicana, donde el Estado rescate las prácticas crediticias imprudentes tanto del prestamista como del prestatario. Por lo tanto, la educación financiera resulta aún más importante y precede a la inclusión financiera.

REFERENCIAS

Atkinson, A.B(1981). La economía de la Desigualdad, España: Crítica.

CONDE, Bonfil Carola (2001). ¿Pueden ahorrar los pobres?, México: El Colegio Mexiquense.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (varios años). informe de Inclusión financiera, México: CNBV

Duesenberry, James Stemble. (1967). La Renta, el Ahorro y la Teoría del comportamiento del Consumidor, Madrid: Alianza.

Garrido, Celso y Peñaloza, Tomás (1996) Ahorro y Sistema Financiero en México, México: Grijalvo- Universidad Autonoma Metropolitana- Azcapotzalco.

Green, Jhon H. (1986). La Teoría del Consumidor, Madrid: Alianza.

Nurkse, Ragnar (1973). La Magnitud del Mercado y el Estímulo a la Inversión, México: Fondo de Cultura Económica.

Raccanello, Kristiano; Herrera Guzmán, Eduardo (2014) “Educación e inclusión financiera” Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XLIV, núm. 2, abril-junio, pp. 119-141

Ruíz, Durán Clemente (2002). Microfinanzas: mejores prácticas a nivel nacional e internacional, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Solís, Leopoldo (1997). Evolución del sistema financiero mexicano hacia los umbrales del siglo XXI, México: Siglo XXI editores.

Solorza, Luna Marcia Luz (2008). “Nueva banca en México”, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Rev. Economía informal, No. 355. Pp 108-120.

Sigue elevada pobreza en México, pese a avances: FMI - El Diario